



Mejías Alonso, Almudena (coordinadora). *Historias de un Imperio: Maximiliano y Carlota de México*. Madrid: Verbum, 2016, 155 páginas.

“El 28 de mayo de 1864 llegaba a Veracruz la fragata Novara. De ella descendieron los ya emperadores de México Fernando Maximiliano de Habsburgo, hermano del emperador de Austria, y su esposa Carlota de Bélgica. [...]. El Emperador Maximiliano y sus Generales Miramón y Mejía fueron fusilados el día 19 de junio de 1867, en Querétaro, en el Cerro de las Campana” (Mejías Alonso, pp. 13 y 29).

Así da inicio *Historias de un Imperio: Maximiliano y Carlota de México*, coordinado por Almudena Mejías (a quién también pertenece la cita reproducida), libro en el que se recuperan y revisan tres importantes años de la historia del México, los comprendidos entre 1864-1867, y en los cuales el joven país independiente se convertía en el único imperio del continente americano de la segunda mitad del siglo XIX. No se trata de un estudio histórico sobre el gobierno de Maximiliano de Habsburgo como emperador de México, sino de un análisis de cómo este periodo dejó marca en distintas expresiones artísticas mexicanas –de manera especial en la literatura- hasta el día de hoy.

El libro está compuesto por cinco estudios que exploran la presencia de los dos personajes imperiales, Maximiliano y Carlota, en distintos géneros literarios (poesía, teatro y narrativa) así como en las artes escénicas, demostrando la huella que tan breve situación histórico-política ha dejado en la cultura mexicana, no solo en la finisecular.

Antes de entrar en materia, Santiago Miralles Huete (Director de Casa de América) ofrece en su prólogo una jugosa reflexión en torno a la anulación de la historia por la literatura cuando esta última se apropia de un personaje perteneciente a la primera, tal y como declara: “más allá de las circunstancias en que se desarrolló el imperio, el carácter de Maximiliano tiene todos los elementos para convertirlo en un personajes de novela o de drama” (p. 11). Tanto es así que una vez muerto Maximiliano y pasando su figura rápidamente al ámbito de la creación artística (tanto la popular como la culta), se impone a lo largo del tiempo la imagen creada por la ficción, quedando ensombrecida (o quizás desaparecida) la figura histórica.

Íntimamente ligado a esta consideración está el análisis firmado por Almudena Mejías Alonso, “Maximiliano y Carlota, emperadores del México. La Historia en la Literatura y las Artes Escénicas”, en el cual ofrece un descripción del hecho histórico y presenta y estudia una serie de textos, películas y composiciones musicales que recogen el acontecer imperial. Entre los primeros, destaca el poema de Juan de Dios Peza titulado “Tomás Mejía” (dedicado a uno de los generales del

emperador); entre otros films examinados sobresale *Juárez*, estrenado en 1939, que desarrolla la relación entre Benito Juárez (Paul Muni) y Maximiliano de Habsburgo (Brian Aherne) y, paralelamente, la progresiva pérdida de cordura de Carlota de Bélgica (una morena Bette Davis en estado de gracia, como siempre); en el campo musical alude a *El sueño de una Corona*, de Konrad y Wolfgang Ratz, estrenada en el Palacio Nacional de México en 2005.

Los tres estudios siguientes se centran cada uno de ellos en la presencia de la historia (y las *historias* a las que hace referencia el título del libro) en distintos géneros literarios, como mencionaba líneas más arriba.

Las creaciones poéticas mexicanas del siglo XIX son estudiadas por Jesús Cano Reyes en el ensayo titulado “El Segundo Imperio en la poesía mexicana del siglo XIX. Vicente Riva Palacio, Ignacio Montes de Oca y Obregón, Juan de Dios Peza”. En él, Cano Reyes explica acertadamente el por qué pasó tan rápidamente la historia imperial al campo del arte: “El episodio combina con tal poder de seducción las dosis de lo extraordinario, lo simbólico y lo dramático que más bien parece un relato novelesco que un capítulo de la realidad” (p. 49). Partiendo del recibimiento dado a los emperadores en cada uno de los estados mexicanos que fueron cruzando hasta su llegada a la capital -con arcos triunfales y recitaciones de poemas cual si fuera la entrada de los virreyes de la época colonial-, se analiza cómo poco después tres de las grandes figuras poéticas del XIX mexicano, Riva Palacio, Montes de Oca y Peza, rememoran aquellos años y los integran dentro del imaginario mexicano.

La presencia de los protagonistas del Segundo Imperio en el ámbito de las artes escénicas es estudiado por Cristina Bravo Rozas en “Maximiliano y Carlota a escena. El Imperio en el teatro mexicano del siglo XX”, haciendo especial hincapié en la labor realizada al respecto por tres dramaturgos: Rodolfo Usigli, Vicente Leñero y Homero Aridjis, teniendo en cuenta que “En México hay una búsqueda constante de la identidad y de recuperarla a partir de la reconstrucción de hechos históricos, por esta razón, predomina el interés por este suceso... (p. 69). Bravo Rozas lleva a cabo un repaso de las versiones teatrales que se produjeron en el siglo XIX, inscritas dentro del romanticismo mexicano, para llegar a analizar la revisión que se hace del hecho histórico ya en el siglo XX a través de *Corona de Sombra. Pieza antihistórica en tres actos y once escenas* (1943, Rodolfo Usigli), *Don Juan en Chapultepec* (1997, Vicente Leñero, con la presencia de Zorrilla que también es estudiado en el ensayo de Almudena Mejías Alonso) y *Adiós, mamá Carlota* (1983, Homero Aridjis).

El estudio sobre el tema en la narrativa de ficción, más concretamente en la novela, es llevado a cabo por Rocío Oviedo Pérez de Tudela en el capítulo titulado “Acercamientos a Maximiliano: la novela del siglo XX” en el que Oviedo Pérez de Tudela indica que “Un nutrido número de novelas más que ocuparse de Maximiliano se centran en la figura de Carlota” (Oviedo, p. 93), razón por la cual se inclina por analizar la figura de Maximiliano que parece haber quedado ensombrecida por la de la emperatriz. De entre todas las novelas existentes (realizando un rápido recorrido por las escritas en el siglo XIX), destaca *Noticias del imperio*, del Premio Cervantes Fernando del Paso, publicada en 1987 e inscribible dentro de la llamada Nueva novela histórica.

48Se cierra el volumen con un serio y útil trabajo de Yolanda Clemente San Román, “Estudio bibliográfico sobre Maximiliano y Carlota: dos figuras en la historia y la literatura”. En él, Clemente San Román ofrece una importante bibliografía sobre las dos figuras protagonistas de este libro “tanto desde un punto de vista histórico como literario” (p. 121).

Evangelina Soltero Sánchez  
Universidad Complutense de Madrid  
esoltero@filol.ucm.es